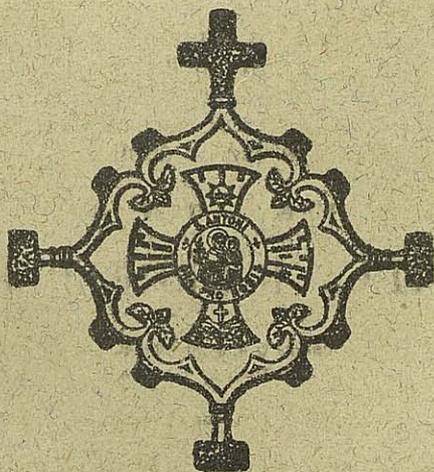


EL LIRIO DE SAN ANTONIO

FRANQUEO CONCERTADO



REVISTA MENSUAL
BENDECIDA POR SU SANTIDAD EL PAPA PÍO X
LEMA: PAN Y CATECISMO

Camamilla d'Urgell PALMES

(VERDADERA ANTHEMIS NOVILIS)

Magnèsia PALMÉS :: Citrat de Magnèsia granulà efervescent :: La millor i més agradable beguda refrescant, laxant :: o purgant segons dóssi ::

Aixarop de hipofosfita al arrhenal PALMÉS :: Reconstituent integral que retorna la força i la salut als vells, escrofulosos i convalescents ::

Collida, seleccionada i secada per procediment especial. Excel·lent estomacal, carminatiu, nervi i antiespasmòdic empleada sempre amb èxit en les gastràlgies, cefalalgies, inapetències, excés de vilis, flatuositats, etc., etc.

Es preferible al cafè perquè no excita els nervis
Es millor que el tè perquè no debilita.

————— **DEMANI'S A TOT ARREU** —————

CAMAMILLA D'URGELL PALMES

SENCERA	{	Tubo cartró per a 20 tasses.	0,25 ptes.
		Bosseta mostra per a 8 tasses	0,10 "
FLOR SOLA	{	Elegants pots llauna litografiada per 100 tasses	1,25 ptes.
		Bosseta mostra per 10 >	0,15 "

De venda en les farmàcies

□ □ □

A L'ENGRÓS FARMÀCIA DE
C. PALMES VILELLA

BELLVÍS (Urgell-Lleida) ————— Telèfons 2 i 5

EL LIRIO DE SAN ANTONIO

AÑO XXVIII. LÉRIDA, OCTUBRE-NOVIEMBRE-DICIEMBRE DE 1930 NÚM. 294.

VII Centenario de la muerte de San Antonio

El Emmo. Card, Pacelli, Secretario de Estado de Su Santidad, ha dirigido la siguiente Carta, en nombre del Sumo Pontífice, a los tres Ministros Generales de la Primera Orden Franciscana acerca de las solemnidades con que se ha de celebrar el VII Centenario de la muerte de San Antonio de Padua:

«Roma, 7 de abril de 1930.

Rdmo. Padre:

Cuando perdura todavía vivo el recuerdo de los grandiosos cultos tributados por todo el mundo católico a San Francisco en la celebración siete veces centenaria de su feliz tránsito, está para comenzar el séptimo centenario de la preciosa muerte de San Antonio de Padua, hijo y discípulo predilecto del seráfico Padre.

Tan fausto centenario se cumplirá el 13 de junio de 1931, y es por lo tanto muy justo que desde ese día se comiencen los solemnes festejos que habrán de terminar el 13 de junio de 1932, que recordará el centenario séptimo de la canonización del Taumaturgo de Padua.

El Padre Santo desea que estas solemnidades—a las cuales la Orden Franciscana contribuirá con su celo fervoroso y activo—resulten verdaderamente dignas del Santo, y otorga desde ahora con paternal complacencia la Bendición.

ción Apostóliúa a cuantos contribuyan al feliz éxito de los festejos.

Al expresarle mis votos personales, aprovecho la ocasión para confirmar mi distinguido y sincero afecto a V. P. Rdma. en el Señor.

E. CARDENAL PACELLI».



EL LIRIO DE SAN ANTONIO

A medio kilómetro de Quelio Teatino, en la iglesia de Santa María de la Asunción, hay una estatua de San Antonio de Padua. Un grupo de devotos trae cada año, el 13 de junio, un lirio con un largo tallo y lo pone en la mano izquierda de la estatua. El lirio se seca poco a poco; pero unos quince días antes de la fiesta, que allí se celebra el 19 de agosto, toma nueva vida, florece de nuevo, y a través del tallo una nueva savia llega hasta la flor, reavivándola.

El fenómeno se repite desde 1892 y ninguna explicación ha sido posible dar al maravilloso caso.

Este año la Autoridad civil, de acuerdo con el Párroco-arcipreste, ha querido hacer un experimento público y solemne para comprobar el fenómeno. Tomáronse tres lirios que fueron puestos en las manos de las estatuas de San Antonio, de San Roque y de San Gabriel de la Dolorosa, situadas en tres hornacinas diferentes, que fueron después convenientemente selladas. Pues bien; sólo «El Lirio de San Antonio» está aún fresco y con botones en el tallo, mientras los dos restantes están secos.

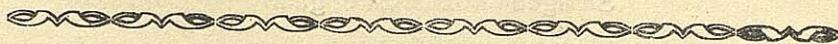
¿SAN ANTONIO DOCTOR DE LA IGLESIA?

La prensa de Portugal y de Italia no cesa de hablar acerca del próximo centenario de San Antonio de Padua

con el fin de ir caldeando los ánimos y preparar el programa de fiestas antonianas. Uno de los proyectos de los organizadores de estas solemnidades es el de solicitar que el Taumaturgo Paduano sea declarado Doctor de la Iglesia, y con este motivo están haciéndose ya varios estudios y trabajos sobre los escritos del Santo. Ojalá obtengan feliz realización estos fervientes votos de los organizadores de las fiestas antonianas y sea proclamado Doctor de la Iglesia el Milagrero de Padua, San Antonio bendito, en el próximo año del centenario de su glorioso tránsito a la gloria.

UN FILM DE SAN ANTONIO DE PADUA

Se está preparando en Rifredi, cerca de Florencia, un grandioso «film» cinematográfico sobre los pasajes más relevantes de la maravillosa vida de San Antonio de Padua con motivo del VII centenario de su gloriosa muerte. El Rdo. P. Facchinetti, meritisimo franciscano, asistirá a los trabajos de preparación.



NAVIDAD

Al compás de villancicos
Y rústicos instrumentos,
Mientras la nieve por fuera
va cayendo, va cayendo.

Ante un *Belén*, adornado
de flores y césped fresco,
Danza con sus compañeras
Aquel serafín del cielo.

Caminan los Reyes Magos
Al paso de los Camellos;
Montaña abajo caminan,
Van una estrella siguiendo.

La sonrisa del Dios-Niño
Inunda el peñebre estrecho
De resplandores de gloria
Y celestiales acentos.

La Virgen besa su frente,
Y donde toca su beso
Nace una estrella que brilla
Más que las del firmamento.

Levanta la dócil mula
Su cabeza para verlo,
Y los claros ojos vivos
De gozo saltanle inquietos.

El manso buey muge echado,
Pero es con mugido tierno,
Como el de vaca amorosa
Cuando llama a los becerros,
Ya por sierras, ya por valles,
Y le responden mil ecos.

Su aguda voz lanza el gallo
Por estériles desiertos,
Salta la cabra, y se escuchan
El fiel ladrido del perro,
La esquila de los rebaños
Y el balar de los corderos.

En las nubes se oyen Angeles;
Y en tierras, mares y cielos,
Nadie duerme, todo canta,
Campos y olas y luceros.

V. R. A.

RÉPLICAS DEL BUEN SENTIDO

«¡PERO NADIE HA VISTO A DIOS!

«No ciertamente, por el sencillo motivo de que Dios es un espíritu, y que a un espíritu no se le vé». ¿Ha visto Vd. alguna vez su espíritu de Vd.?

Vd. piensa, reflexiona, entiende, quiere. Y con todo ¿ha visto su pensamiento, sus reflexiones, etc., etc.?—No; y a pesar de esto cree Vd. en su pensamiento, en sus reflexiones, en su inteligencia, en su voluntad, y Vd. siente que tiene pensamiento, reflexión, etc. Su espíritu se revela y manifiesta «por tales actos», sin que jamás lo vea Vd. o lo veamos nosotros. Pasa otro tanto con Dios. «Todas las criaturas» lo anuncian, lo proclaman, lo revelan... Mas a él mismo no se le vé...

Muchas otras cosas hay que no vemos y en cuya existencia forzosamente debemos «creer». ¿Ha visto Vd., por ejemplo, el sufrimiento, «sus propios sufrimientos?» No. Vd. «ha visto» sufrir a otros, Vd. «ha sentido que sufría Vd. mismo», Vd. ha manifestado que sufría, sí, pero que ni Vd. ni nadie «ha visto el sufrimiento», ni sus propios sufrimientos. Luego «no todo se vé».

Ademàs, acá abajo, con estos ojos nuestros que ni pueden fijar su mirada en el sol ¿como podríamos ver a Dios? Dios es tan grande que está a la vez en todas las profundidades de la tierra, en toda la inmensidad de los cielos: así está en la tierra, como en las estrellas y en los espacios sin fin.—Por lo tanto, si viésemos a Dios con los ojos de nuestro cuerpo, lo veríamos muy reducido, muy pequeñito, no veríamos de él más que «un pedacito» y así lo comprende-

riamos menos aún que con nuestra inteligencia, sola pues ésta, hecha a imagen y semejanza de Dios, es «espiritual» como él, y entiende una multitud de cosas que no puede ver ni tocar nuestro cuerpo.

Al ver una locomotora, nn automóvil correr a toda carrera, Vd. se dice que solo un hombre muy inteligente ha podido hacer semejantes máquinas, no duda un solo instante que sea algún hombre quien las haya hecho, ni que este sea muy inteligente. Y sin embargo «¿lo ha visto Vd. a aquel hombre? ¿Ha visto Vd. su inteligencia?» No, ni tampoco necesita verle a él, ni ver su inteligencia, para saber que él existe y creer en su talento.

«Haga Vd. pues otro tanto respecto de Dios», Creador de aquellos inmensos automóviles y locomotoras que se llaman tierra, sol, estrellas, etc. Oiga una historieta.

Salían del catecismo dos niños.—¡Muy raro, dice uno, es lo que afirma el Señor Cura: que Dios está «en todas partes», y «yo en ninguna» lo veo!—¡Qué gracia! respondió el otro; cuando echas un pedazo de azúcar en una copa de agua y que se ha derretido el azúcar ¿lo ves todavía?—¡No!—¿Y acaso no está más el azúcar en la copa?—Sí, que está.—Pues bien, con Dios pasa lo mismo: «En el mundo está, pero no se le vé.»



LA GRAN CRUZADA

¡DIOS LO QUIERE!

Así puede calificarse la magna Asamblea de Acción Católica celebrada en Toledo el pasado mes por iniciativa y bajo la presidencia del activísimo Sr. Cardenal Primado.

El programa a desarrollar llevóse a cabo con exactitud admirable y el entusiasmo de los concurrentes no decreció desde los primeros momentos hasta la sesión de clausura.

No hubo discrepancias. Unidos todos por finísima hebra de amor, mostraron idénticos deseos y coincidieron en iguales aspiraciones.

Hombres de acción resuelta, proclamaron muy en alto la necesidad inaplazable de llegar a una unión íntima; de coordinar los esfuerzos individuales para ofrecer imponente barrera a ese ejército que disciplinado avanza llevando enhiesta la bandera roja, y que se llama revolución.

Desgraciadamente sus tentativas, habidas en calles, plazas y en las mismas aulas, demostraron las fuerzas con que cuenta y las simpatías con que se le recibe.

Sus ataques, hoy como ayer, violentos, furiosos, empeñados, se dirigen contra el orden, las instituciones, la disciplina social, pero sobre todo van encaminados a arrancar de cuajo la Cruz y derribarla, porque sabe que en el socavón de la tierra que quede al desaparecer el divino madeiro, está el germen de la anarquía pronta a explotar para destruir la sociedad cristiana, como diría el Sr. Bilbao.

Y a ese torcido fin encamina sus destructoras actividades y enfila sus certeros y malévolos ataques.

En todos los órdenes de la vida hace tentativas para inmiscuirse y atraerse simpatizantes y seguidores.

El periódico, la novela, el folletín, la revista y la tribuna son sus armas más poderosas y que esgrime con más frecuencia. Hasta la cátedra, en cuyo recinto no debían enseñarse sino doctrinas sanas, dignificadoras, le presta su auxilio.

Aparece también, en la mayoría de las veces triunfante, en los teatros y cines, que ha utilizado como medio de subversiva propaganda, combatiendo con descaro, en las

tablas y pantalla todo lo que lleva marca de espiritualismo, y por ende de sobrenatural, y preconizando sin ambages ni eufemismos el imperio de la fuerza y el reinado del materialismo.

A ese enemigo, ladino y embozado la mayoría de las veces, franco y sin antifaz las menos, que forcejea por enseñorearse de nuestra Patria y reinar en ella, hay que presentarle batalla y sin demora.

Por los cuatro ángulos de la Península deja oír su clarín guerrero invitando a sus adeptos a que se apresten para el asalto. Esos clarines son las mil y una huelgas que continuamente sufrimos, de carácter marcadamente comunista, y que llevan la intranquilidad a la vida social y la miseria al recinto del hogar.

El momento, pues, es decisivo, y la hora del combate ha sonado.

El Caudillo, Director Pontificio de la Acción Católica Española, ha alzado su voz y marcado la ruta a seguir.

Nuestro deber es acatarla y cooperar en la medida de nuestras fuerzas a la realización de sus vastos planes, que son en síntesis, la defensa de los inalienables intereses de la Iglesia, y la grandeza y prosperidad de nuestra querida Patria.

Nada de vacilaciones y titubeos. No hay cosa más hermosa y que tanto dignifique al hombre como el luchar con tesón y ardor por el triunfo de la causa de Dios.

En El puesta la vista no desmayemos en las jornadas que se ayecinan, por duras y penosas que sean. Porque sin duda la victoria será nuestra.

LA ACCIÓN CATÓLICA

LABOR DE FUNDAMENTACIÓN

En plena actuación pública hubo de expresar Jesucristo la profunda compasión que le inspiraban las turbas.

El pueblo será siempre un pobre indefenso, cuya tutela, de dirección y de amor—jamás de explotación tiránica—habrán de tomar a su cargo las clases e individualidades mejor preparadas para orientarlo por las sendas de la verdad y de la justicia hacia su bienestar.

El pueblo moderno está obsesionado por el bienestar material, pero ha olvidado que este bienestar material depende en absoluto de la regulación moral de la sociedad.

Si esto no fuera evidente, el triste experimento de Rusia bastaría para demostrarlo.

En Rusia se ha prescindido de la Religión, y se ha proclamado el ateísmo. Pero, como la Religión es la base de la Moral, y del Derecho natural, como estos son la base de toda buena Política y sana Economía, resulta que el pueblo ruso es víctima de la más repugnante desmoralización y ha sido expoliado villanamente, no solo de su fe, sino de su dignidad, de sus libertades políticas, de sus casas y propiedades y ha quedado sumido en la esclavitud y en la miseria. En Rusia reina el más profundo malestar.

En Rusia andan a tumbos la Economía y la Política, porque han sido conculcados el Derecho Natural y la Moral; y esta conculcación ha sido posible por haber quedado las conciencias sin base religiosa, sin la defensa de la fe.

Si se quiere bienestar material, hay que ir a la regulación moral. Si se desea una sana Economía, hay que ir a

la Política recta, justiciera, moral; y esto es imposible sin la Religión, que es la única que, con perfecta autoridad, prescribe dar a Dios lo que es de Dios, y a la Autoridad humana sus prestigios y a los ciudadanos sus derechos imprescriptibles, y a los inteligentes la dirección de la vida social y a los obreros la libertad del trabajo, el salario justamente ganado y los medios de mejorar en su situación.

Hace, pues, muy bien la Acción católica en emprender una intensa labor de fundamentación religiosa; porque, quien hace Religión, hace Moral, y Justicia y Derecho y Política y Economía; y, sin Religión, nada hay sólido ni estable....



NUESTRA PAZ

Ipse est pax nostra.

Ad Ephesios, II-14.

Ya está, de nuevo, aquí, o presto lo estará nuestro divino Aguinaldo, el verdadero *Don de Dios*, el Regalo de la gloria, el Gozo de los eternos collados, el panal que rezuma miel de los cielos: *et melliflui facti sunt caeli!* Ya está para llegar el eterno sembrador de la Buena Nueva; el incansable Hacedor de todo bien; el imperturbable Dispensador de la Paz: *Princeps pacis!* ¡El Dispensador de la Paz! ¡Y en qué tiempos, y en qué meses, y en qué días, precisamente, válgame Dios!

Humillada ha sido la tierra de Neftalí: abatida la tierra de Zabulón... quiero decir, la soberbia de los hombres. Creyeron—insensatos—que con levantar un Palacio en Ginebra donde perorar, yantar bien y beber mejor, la Paz era realidad inconcusa... y las mismas Naciones, no ya los So-

viets enemigos natos de la Paz, pero los mismos que en Versailles y Spaa y Locarno etc. etc. dijeron al mundo ¡«*Abajo los cañones!*», contestan a las proposiciones de desarme armándose hasta los dientes y excogitando nuevos gases para ahogar más presto a los hombres, para asfixiar, de un soplo, a la Humanidad...

Pero el Pueblo que andaba en tinieblas vió una gran luz, y amaneció el *Día* para los que se asentaron en las sombras de la muerte... ¿Por qué? Diránoslo el mismo Vidente: porque nos ha nacido un Niño: un Infantillo nos ha sido dado, el cual lleva sobre sus hombros el Principado, y tiene por nombre el *Admirable*, el *Consejero*, el *Dios Fuerte*, el *Padre del Siglo venidero*, el *Principe de la Paz*...

¿Lo veis? A la postre, la Paz: a diestra y siniestra, la Paz; su palabra más dulce y preferida, la Paz. Con la Paz es saludado en Belén: con la Paz se despiden de los suyos. ¿Y qué mucho si ya, allá, en los eternos ecos del Viejo Testamento, aparece envuelto en los resplandores de la Paz? Mira,—exclamaba Miqueas—cata aquí, Israel, que viene tu Rey, manso y humilde. No andará triste ni turbulento porque pacífica fué su entrada en el mundo; y, pacificado el orbe de las tierras, los ángeles cantaron sobre su cuna el Himno de la Paz. Porque precisamente—y no me detengo a citar textos—a eso vino, a pacificar con su Sangre las cosas de la tierra y las cosas del cielo; pues éste fué el beneplácito del Padre, esto es, que nosotros fuésemos reconciliados con Él, firmando las paces, mediante la Sangre de Jesús en el Cuerpo de su Carne: *Veniens evangelizavi pacem*; En llegando—nos dice—anuncié la Paz a vosotros, los que andabais lejos, y a vosotros los que estabais cerca...

—
¿Lo habéis oído? A todos: a los de la acera de enfrente como a los de su misma casa. Lloyd George, con los demás

Jefes de los Estados que forman el Imperio más grande que jamás vieron los siglos, Lloyd George, digo, y sus adláteres oyeron el clamor divino de la Paz: *divinae nuntia pacis!* Y hubieron de espetar—pocos años ha—este *sermoncito* a la Humanidad: Señores, la guerra mundial nos ha dado las siguientes lecciones:

1.^a La fuerza material no basta a resolver los pavorosos problemas actuales.

2.^a La Fraternidad humana ha de fundarse en el reconocimiento de Dios, Padre común de los hombres: no en la base de arena sobre que la fundara la Revolución francesa.

3.^a La concepción espiritualista, antítesis del materialismo ambiente, es la única que pueda traernos la paz: y 4.^a Se impone la vuelta a las doctrinas y normas cristianas para salvar al mundo...

¡Ah!, si en lugar de *cristianas* los sobredichos señores hubiesen escrito *católicas*, con fuerza juntaríamos las manos en cerrada tempestad de aplausos y gritaríamos a voz en cuello: ¡Vitor, vitor! ¡Hurra, hurra!

—

Pero ahí faltaba el Representante del Príncipe de la Paz; el Papa. Y mientras en el *conglomerado* de la Liga de Naciones falte el aglutinante papal, no habrá la tal liga, ni trabazón, ni sociedad, ni paz: y todo se reducirá a exclamar: ¡Paz, paz! y no habrá paz. Y, si la hay, será ficticia, será bastarda, será la paz de los presidios o de los cuarteles, debido al santo palo, o al temor de la espada, o al aparato ortopédico, o a la camisa de fuerza que mete en vereda a los locos: nada más. Caricatura de paz, como existe la caricatura de la libertad y el garabato de la fraternidad: *quasi velamen habentes malitiae libertatem!* ¡Si fué madrugador el apóstol San Pedro! 1.^a, II-16.

—

Nosotros busquemos la paz en el único lugar donde la Paz se encuentra; donde la hallaron los ángeles y pastores; donde la hallarán los Santos Reyes de Oriente, eso es, en la mejilla de rosa del Pequeñín que nos ha nacido, que nos ha sido dado, puesto que en ella, en su capullo semiabierto, se dieron cita, desde la eternidad, la misericordia y la verdad, la justicia y la paz... Porque, no lo dudéis; la verdadera armonía, el resplandor en el orden, es un postulado de la doctrina sentada o, para hablar más dulcemente, es el divino arropo compuesto con los cuatro elixires Pero ¡cuidad que no falte uno siquiera!

Y no faltará si vamos a la fuente, Cristo Jesús, Dador de todo bien perfecto, Rey inmortal de los Siglos...

¡Él es nuestra Paz!

FR. FRANCISCO IGLESIAS, O. F. M.

(De «Revista franciscana»).



TOTA PULCHRA

¡Virgen pura, inmaculada!
al despertar este día,
en mi pecho la armonía
escuché de esta tonada
que decía:
¡TODA HERMOSA ERES, MARIA!

Y le levanté el pensamiento
de los cielos a la altura,
por contemplar tu hermosura;
y entre el célico concento
tu figura
admiré radiante y pura.

Del sagrado río junto a la ribera
hay un palomar,
Palomar que tiene la Cruz por bandera,
por nido el altar.

Y unas palomitas de blanco plumaje
arrullar oí,
Y eran sus arrullos un tierno mensaje
que decía así:

—Hoy tus Bodas de oro junio al ara santa,
cantando, te ves;
Canta, palomita del buen Jesús, santa,
rendida a sus pies.

Canta la alborada de aquel claro día
de eterno fulgor,
Cuando al Arca santa, sobre mar bravía,
te llamó tu amor.

Jesús amoroso los lazos traidores
del mundo rompió
Y tus pies y manos con lazos de flores
por siempre ciñó.

Jesús en tu frente puso una diadema,
diadema de luz;
Te vistió de Reina, y te dió su emblema
que es la santa Cruz.

Jesús como a Esposa, te hizo en sus jardines
un lecho nupcial;
Cantaron los ángeles y los serafines
un himno inmortal.

Jesús en la Copa de la Eucaristía
de eterno dulzor
Su carne y su sangre te da cada día,
te embriaga de amor.

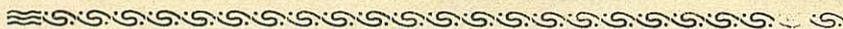
Jesús tu camino de rosas o lirios
alfombrando va:
Lirios de virtudes, rosas de martirios
por su gloria da.

Jesús manso y bueno, Pastor de las almas,
a tu Esposa fiel
En sus Bodas de oro ciñe con tus palmas,
da tu leche y miel.

¡Oh Amor! Cuando duerma su postrer sueño
al pie de la Cruz
Su alma venturosa conduce al risueño
país de la luz.

Y acuérdate, hermoso y celestial Amante,
de tu palomar,
Donde tus palomas su arrullo anhelante
no cesan de dar.

Alcañiz, 15 de Octubre de 1930.



LA GALLINA CLUECA

A mí me emboba ver a la maestra de párvulos de nuestro colegio de Onuba, a la famosa doña Rosario, enredada con 30 chiquillos de cuatro y cinco años, perturbadores del orden, traviosos, faltos de toda atención a las lecciones e inconscientes en su dorada inocencia infantil.

La pobre doña Rosario es una solterona, que mantiene a sus ancianos padres. Es una de las muchas heroínas que el mundo no conoce, pero que el ángel de la luz tiene apuntadas en el libro eterno del bien.

A doña Rosario no le preocupan los novios porque ya no tiene edad de novios; no tiene tiempo para eso. En nues-

tro colegio es ella la que primero viene al cumplimiento de sus deberes, que adorna siempre con una sonrisa de agrado. Doña Rosario se sacrifica, cree, trabaja y pone en los niños un amor que su corazón tenía preparado para una maternidad frustrada en el abismo de su soltería.

Lo más importante de su personalidad, tan llena de interés, es la paciencia:

—«Miguelito, ¿cuántos dioses hay? No seas malo y dí-melo, hijo mío; anda...»

—«¿Cuántos qué?»—dice la criatura, chupándose un dedo.

—«¡Dioses, hombre, dioses!»

—«¡Dioses... qué?»

—«¡Ay, Dios mío, que cuántos dioses hay!»

—«Hay..., ¡Maestra, este niño me está haciendo »burla!»

—«¿Quién, Bufete? No le hagas caso a Bufete... ¡Bueno »está Bufete! ¡Ay, madrecita mía del Mayor Dolor!... »¿Cuántos hay?, tú, Bufete...»

—«¡Si yo no le hecho ná, doña Rosariol!»

—«¿Que no le has hecho nada, grandísimo pícaro? ¿Y »las burlas? El que se burla es un judío.... pero muy reju- »dío. Judío de los malos, de los que tienen el demonio en »el cuerpo, de aquellos que le hacían al Señor así...» (Doña Rosario pone aquí un gesto, que es una maravilla de expresión). Al verle la cara unos chiquillos, se ríen y otros miran, embobados, a la profesora, como si realmente vieran a un judío hembra burlón y mala sangre.

—«Pero, Señor, ¿cuándo va una a conseguir que estos »niños atiendan? No son niños; son... ¡yo no sé lo que »son!...»

—«¡Cuántos dioses hay, ¡ea!, de una vez, cuántoos!»

—«¿A quién lo dice usted, a Miguelito o a mí?»

—«A tí, a tí, grandísimo Bufete, Bufetón, feo...; más »valiera que te sonaras las narices...»

—«Po no ma cuerdo...»

—«¡Qué habías tú de acordarte, calamidad... A ver, »aquel rubio precioso. Tomasito, ¿a que lo sabes tú, verdad »encanto? ¿Tres o uno? Anda, dímelo, precioso...»

El rubio, con sus bracitos cruzados, sus ojos azules y su cara de rosa, se pone en pie. Doña Rosario le anima con una sonrisa maternal, diciéndole:

—«¿Cuántos, di?»

—«Te y uno, cuato»—dice el rubito de media lengua.

—«¡Cuatro... demonios! Señor, no sabe uno lo que dice. »Dioses no hay más que uno, uno, uno y uno.»

—«Po eso digo yo cuato.»

—«¡Venga usted acá! ¿Qué le parece a usted el gusanito »de luz? ¡Cuatro! ¿Eh? Cuatro azotes que debían darte por »trocho.»

En este momento el rubio se echa a llorar, y llevándose los puños a los ojos, suelta una sinfonía de gemidos lastimeros. A doña Rosario se le encoge el corazón, se le saltan las lágrimas, y haciendo pucheritos, coge a Tomásín, y comiéndoselo a besos dice: «¡No, no llores tú, mi alma!»

Esta mujer sencilla, que carece en absoluto del sentido de la alta pedagogía, es para los parvulitos la maestra ideal. Ella se pone al nivel moral de sus pequeños porque es inocentona, maternal y buena, y sabe colocarse en el plano intelectual conveniente, porque, gracias a Dios, no le estorba en su misión de maestra de niños de cuatro años, la pedantería cursi de los que emplean en estos menesteres sublimes conceptos de Kant, de Platón o de Spencer.

Para dar a estos pequeñuelos lecciones, en vez de Spencer, hay que acordarse mucho de nuestras madres, en vez de pedagogía científica, es preciso amor; en vez de azotes,

besos, y en vez de estiramientos y golas, flexibilidad y sencillez; porque está la gracia en que la maestra sea como los niños y baje a ellos para que, aprovechando sus bobadas, caprichos y distracciones, escriba en la aurora de esas almas las primeras noticias de la vida y de la fe, que si no se siembran con dulzuras de amor, como lo harían las madres, la cosecha será muy mala, porque cada uno de sus frutos llevará en el corazón el gusano de la ruina...

Esta gallinita clueca de nuestros párvulos es una celosa madre de sus polluelos, que bajo el ala los tiene amorosamente cuidados. Llega a aficionarse a sus niños en tales términos, que cuando se le va a pasar alguno al grado inmediatamente superior hay que reñir con ella una batalla, porque los suspiros, las lágrimas y las súplicas para que el niño continúe en su clase un mes o una semana siquiera, son tan elocuentes, que tengo que revestirme de mi pobre fortaleza para no caer en la debilidad de estancar perpetuamente a los chiquillos en la clase de párvulos, perjudicando la marcha ascendente y la graduación perfecta del colegio.

Quiero que los lectores conozcan este ejemplar único de maestra, que debe todo sus triunfos escolares al amor.

Todos hemos de aprender mucho de ella, porque mientras el hombre viva en el mundo tendremos que subordinar el artificio de nuestros silogismos y lucubraciones al imperio del amor, ya que Dios ha querido que todo lo que hay en la vida, por ministerio de una ley eterna, se considere súbdito de su majestad el corazón.

M. SIUROT.

Escuela del Sagrado Corazón de Huelva.

NADALENCA

“PUER NATUS EST NOBIS”

A. MN. AGUSTÍ BERNAUS
amb afecte amical,

Vigília de Nadal d'un any de ma juvenesa. Hores quietes, filles d'uns dies tristos, emboirats, amb un cel igual... terriblement igual. Als ombradius, plorant de dia i nit s'els gelaren les llàgrimes en ses parpelles. El vilatge embolcallat de boira féu com si s'enretirava mes endins de les montanyes; i les cases ensenyaven en els becs de ses teulades, pilots de neu que gota a gota saltaven baix l'enllosat de pedres fermes: cada sotrac de l'aigua sobre les lloses, era un instant que s'esmunyia sigilosament. La foscor de les entrades era una incertitut.

Venia Nadal, i la tristesa plomava per arréu. Aquella blancor feria la vista.

Rodant per la plassa aquella tarda, l'esperit buscava'l detall que sorgint del paisatge esblanqueit, li tornaria un raig d'alegria. El trobaria?

Del reng d'arbres despullats que eixien de l'últim carrer del poble, s'escapaven les aus, volejant sens nort, per tornar-hi pocs instants després. El cor trobaria'l detall?

La carretera juntava sos marges lluny... lluny, allí on la vista no puguent ja mes, l'aprimava subjectivament.

Com si hagués brollat de son si venia pesadament per la carretera, vers el poble, un vellet, carregat de sofriments; cada arruga de son rostre era un desengany, i cada cabell de plata, el pas corresponent dels anys viscuts en el patir.

Trucà a la primera porta, d'ont la vida fugí amb el bon temps. Li respongué el ressó-sort, del seu cop. Seria'l ressó de la Mort, que envaiïa aquella casa? El vellet arronsà ses mal cobertes espatlles, i s'endinsà al aixoplug que'l poble féu pels pobres vianants. Un solc més de sofriment al rostre que importava? D'agrors semblants son cor jan'era plé.

L'esperit buscava... i patia. Buscava alegria i trobava sofriments: El vol esmaperdut dels moixons; l'estoïcisme del vellet.

Sentí en ma gorja l'amargor d'un plor que pujava. Els ulls s'humitejaren. El cor donà un fort sotrac i ressonà en la quietut la cançó d'un plor acompassat.

L'aire gelat em féu alçar la vista, fins aquell cel igual... terriblement igual, i joh alegria! vaig veure com s'esquinçava aquella monotonia qu'enutjava. L'aire era gelat, però esbandia poc a poc la gruisenca capa grisa. Els estels tremoladissos, brillaven no obstant, com brilla la perla retrobada. Semblava que aboquessin tota la llum acumulada en les nits passades darrera les boires.

El plany ofegá'l neguit del cor. I l'aire suau portá l'alegria a les cases i masies.

De retorn, vegí que al morir'l día el poble despertava de son temor. De l'Esglesia, amb el cancell entreobert, en sortia un raig de llum que arribava a mitja plaça. El bon Rector assegut al presbiteri, adoctrinava els infants. Al últim vaig sentir les veus dels infants, amb fermesa d'hommes, que cantaven: *nasqué de Maria Verge*.

En aquets moments les velles campanes, acomiadaren gojoses al mal temps, i senyalaren la festa de la llar, la festa de l'amor, la festa dels cors; la festa de Nadal...

...I'l cor trobá'l detall que sorgint del paisatge esblanqueit, portava l'alegria i la pau als homes de bona voluntat.

LLUIS MASIP JOVÉ.

**RELACIÓN MENSUAL DE LAS GRACIAS Y FAVORES
obtenidos por intercesión del glorioso SAN ANTONIO DE
PADUA, y de las dádivas de gratitud ofrecidas por los
devotos favorecidos.**

NOTA. — Complimentando lo dispuesto en este particular por la Santa Sede, hacemos presente a nuestros lectores que a los relatos de gracias y favores que publicamos, no intentamos atribuirles más autoridad que la puramente humana; a no ser que hubieren obtenido la aprobación de nuestra Santa Madre la Iglesia a cuyas decisiones nos sometemos en un todo, como hijos humildísimos

LÉRIDA.—Por gracias recibidas, doy 5 pesetas para el pan de los pobres.—*Una devota suscriptora de EL LIRIO.*

FORADADA.—Agraïdíssima al gloriós Sant Antoni pels favors que m'ha alcançat del bon Déu, entrego 3 pessetes per una missa, 2'50 pel pa dels pobres i 1 pta. per la suscripció a EL LIRIO.

—Per una gràcia alcançada, dono 10 rals pel culto i 10 pel pa dels pobres.—*Una devota.*

BAELLS.—Agradecidos a vuestros favores, os damos glorioso San Antonio, 10 pesetas para el pan de los pobres, La familia.—*Andrés Sisó.*

FONDARELLA.—En acció de gràcies de un favor rebut de Sant Antoni, dono 5 ptes.: 2'50 para el culto i 2'50 pel pa dels pobres.—*Teresa Binefa.*

FONDARELLA.—Dono 2 ptes. para una Misa en acció de gràcies.—*Una devota de Sant Antoni.*

FONDARELLA.—Per gràcies alcançades de Sant Antoni, dono una pesseta pel pa dels pobres.—*Una devota.*

BALDELLOU.—Muy agradecida a San Antonio, doy 10 pesetas para el pan de los pobres.—*Una devota.*

CIRÉS (HUESCA).—Agradecido por los especiales favores que el glorioso San Antonio me ha dispensado, le mando tres pesetas para el pan de los pobres.—*Antonio Garanto.*

FLORESTA.—Agradecida por los favores recibidos por mediación de San Antonio, doy la limosna de 7 ptas. para sus pobres.—*P. Pelegrí.*

LERIDA.—Para alcanzar del glorioso San Antonio dos gracias, doy gustosa 5 ptas. para el pan de los pobres.—*C. C.*

BAELLS.—Agradecidos por los muchos beneficios recibidos por intercesión del glorioso San Antonio, le hacemos la limosna de 10 ptas. para el pan de los pobres, La familia.—*Román Enjuanes.*

MIRALCAMP.—Por un favor alcanzado del glorioso San Antonio, doy 2 pesetas.—*Josefa Abella.*

FONDARELLA.—¡Oh gloriós Sant Antonil Agraïda per vostra protecció, vos dono la almoïna de 2 ptes. pera el pa dels pobres.—*M. P.*

FONDARELLA.—Os prometí glorioso San Antonio, que si encontraba una cosa perdida daría 5 ptas.: 2'50 para el pan de los pobres y 2'50 para el culto, vuestra devota.—*Dolores Camp.*

FONDARELLA.—Deseosa de dar a mi protector San Antonio de Padua una prueba de lo mucho que le estoy agradecida, doy la limosna de 5 ptas.: 2'50 para una Misa en su altar y 2'50 para el pan de los pobres.—*Vuestra devota y suscriptora.*

LERIDA.—Doy gracias a San Antonio bendito, por la gracia especial que por su intercesión recibimos del Señor y cumplo gustoso mis ofertas.—*M. S.*

TAMARITE.—Por una gracia alcanzada por intercesión de San Antonio, entrego dos pesetas para el pan de los pobres.—*Una devota.*

SUÑE.—Por una gracia alcanzada de San Antonio, doy 10 pesetas.—*Josefa Solé Bea.*

VINAIXA.—En acció de gràcies per haber tornat la salud a nostra filla, donem dues pessetes per una missa, una pel pa dels pobres i dos ciris pel vostre altà.

FORADADA.—En compliment d'una promesa i agraïdíssima a Sant Antoni, entrego sis pessetes pel pa dels pobres i quatre per una missa.—*Una devota.*

—Agradecida al glorioso S. Antonio porque me ha concedido la gracia que le pedí ayer día 2 y en menos de 12 horas me la alcanzado, doy 1'50 para el pan de los pobres y 1 peseta para su culto.—*M. I. Brufau.*

ASENTIU.—Por unas gracias alcanzadas, doy 6 ptas., tres para el pan de los pobres y tres para el culto de San Antonio.—*Una suscriptora de EL LIRIO.*

SANTA COLOMA DE QUERALT.—Gracias os doy San Antonio bendito por el inmenso favor que me alcanzasteis, pues bien sabéis dependía de él el honor de una persona y os pido de nuevo vuestra protecció.—*Mercedes Ferrer.*

BALDOMA.—Oh glorioso San Antonio doy 15 ptas., la una parte para vuestro culto y la otra parte para el pan de vuestros pobres. Oh Santo mío; ya que de Vos he recibido lo que os pedía confío iréis protegiéndome, vuestra devota.—*M. P.*

BONO (HUESCA).—Por haber alcanzado del glorioso San Antonio de los milagros una gracia que le pedí, cumplo muy gustosa y muy agradecida las 5 ptas. que le prometí y deseo que se publique en EL LIRIO.—*Teresa Porta Joaniquet.*

GRANADELLA.—Por favores recibidos del glorioso San Antonio, doy 3 pesetas por una misa en su altar y 2 ptas. por el pan de los pobres.—*T. F.*

TORRES DE SEGRE.—Gloriós Sant Antoni per hamer-me alcançat la salut, vos entrego mol gustosa 7 pessetes: 2'50 ptas. pel pa dels pobres y 2'50 ptes. per una Missa en lo vostre altà i 2 ptes. pel vostre culte i desitjo que's publique en EL LIRIO, una devota.—*Teresa Solsona Filella.*

BALLOVAR.—Entrego 2 ptas. para el pan de los pobres y que se publique en EL LIRIO.—*Joaquina Alegre.*

ALAMÚS.—Per un favor obtingut per intercessió de St. Antoni i en compliment de la promesa, entrego 5 ptes. pel pa dels pobres i 5 ptes. pel culte.—*D. B.*

FULIOLA.—Per una gràcia alcançada i en agraïment a Sant Antoni, dono 10 pessetes pel pa dels pobres.—*C. P.*

FULIOLA.—Entrego 1 pesseta pel pa dels pobres de St. Antoni en reconeixement per un favor rebut per intercessió del Sant.—*M. R.*

FULIOLA.—Molt agraïda a Sant Antoni per la seva protecció, faig 1 pesseta d'almoïna pel pa dels pobres.—*A. A.*

OLIANA.—Per una gràcia alcançada, dono un duro pel pa dels pobres.—*A. E.*

FRAGA.—Por los muchos favores obtenidos gracias a la benignidad de San Antonio, doy 10 ptas.: cinco para el pan y cinco para el culto.—*Antonio Montull.*

FLORESTA.—En acción de gracias al bendito San Antonio, doy tres pesetas para el pan y tres para el culto.—*José Salat Gili.*



EL LIRIO DE
SAN ANTONIO:

REVISTA MENSUAL RELIGIOSA
BENDECIDA POR SU SANTIDAD EL PAPA PIO X

— DIRECTOR Y ADMINISTRADOR —

RDO. D. BUENAVENTURA PELEGRÍ, PBRO.

BENEFICIADO-MAESTRO DE CEREMONIAS DE LA S. I. C.

— TALLADA, 16 1º